



**MESOAMERICANAS EN RESISTENCIA POR UNA VIDA DIGNA
EN EL MARCO DE LA CONMEMORACION DEL 8 DE MARZO
DIA INTERNACIONAL DE LAS MUJERES
MANIFESTAMOS Y DENUNCIAMOS**

La profundización de la discriminación, explotación, racismo y desigualdades que enfrentan las mujeres y los pueblos de Mesoamérica, como producto de las políticas económicas neoliberales, patriarcales y colonialistas que tienen como consecuencias la pérdida de soberanía de nuestros cuerpos, nuestros territorios y nuestros alimentos

Este 8 de marzo Día Internacional de las Mujeres como Mesoamericanas en Resistencia por una Vida Digna integrada por diversas organizaciones de mujeres, feministas, campesinas, de pueblos originarios y otras expresiones de mujeres a nivel sectorial de Mesoamérica nos movilizaremos desde nuestros territorios - países desde Chiapas, Guatemala, Honduras, El Salvador, Costa Rica y Panamá para denunciar una vez más los impactos que las políticas económicas neoliberales y patriarcales están teniendo en la vida de las mujeres mesoamericanas.

Este día conmemoramos y reivindicamos las luchas históricas de las mujeres y feministas por los derechos laborales y económicos. Nos pronunciamos y estamos en resistencia frente a las consecuencias que este sistema económico depredador está provocando en la vida de las mujeres y contra el sostenimiento de la vida en el planeta; atentando contra el bien-estar, los derechos de las mujeres y pueblos, la naturaleza y en especial de las mujeres.

Ante esto denunciamos:

1. La expropiación y saqueo de nuestros territorios a partir de que los Estados y Gobiernos impulsan cambios en la política y legislación para la implementación de los Tratados de Libre Comercio (ADA, TLC, Asocio para el crecimiento) con el fin de facilitar el despojo especialmente de campesinas, campesinos y de pueblos originarios, favoreciendo a los grandes capitales transnacionales y profundizando las desigualdades de distribución, poder y gestión de la tierra que históricamente hemos sufrido las mujeres, así como la pérdida de soberanía de nuestros pueblos, territorios y cuerpos.
2. La pérdida de nuestra soberanía alimentaria, violando el derecho humano a la alimentación, convirtiéndose cada vez más en uno de los grandes negocios a nivel mundial. Este Sistema de mercado capitalista se ha encargado de generar la crisis alimentaria, que afecta a millones de campesinas y campesinos promoviendo el monocultivo, la palma africana y otros para privilegiar los agros combustibles y no la alimentación de la población más empobrecida, en especial a las mujeres quienes deben lidiar cotidianamente con el hambre de sus familias.
3. La complicidad de los Gobiernos con la actividad del narcotráfico en las comunidades, la paramilitarización que justifica la delincuencia organizada y la militarización en nombre de la seguridad ciudadana, son solo algunas de las estructuras y mecanismos de control y de poder que se instalan y fortalecen en nuestros países violentando cada vez más a la población y atentando contra la vida de las mujeres.
4. Este sistema patriarcal, capitalista, neoliberal y colonialista, atenta contra la autonomía de nuestros cuerpos, en donde la violencia contra las mujeres se agudiza y va adquiriendo nuevas y sofisticadas formas con la complicidad y tolerancia de los Gobiernos. Justificando la criminalización, Judicialización y persecución política a los movimientos de mujeres, feminista y sociales de Mesoamérica.

5. Que a pesar de las propuestas y avances que desde el movimiento de mujeres y feminista ha logrado en la región en términos de la protección de las mujeres frente a la violencia, siguen sin aplicarse por parte de los Estados-Gobiernos provocando la impunidad y el aumento del feminicidio /femicidio como forma extrema, además de atropellos públicos y privados contra nuestro derecho a vivir libres de violencia.
6. La falta de protección y el incumplimiento de los derechos laborales de las mujeres trabajadoras, las brechas salariales entre hombres y mujeres, la falta de reconocimiento del trabajo doméstico como trabajo, la falta de legislación sobre el trabajo doméstico - agrícola (solo Nicaragua ha ratificado el Convenio 189 en la región) y la flexibilidad laboral que hoy justifica la violación permanente a los derechos de las trabajadoras en este sistema.

Reivindicamos y proponemos:

1. La resistencia milenaria de las mujeres, feministas y de los pueblos, la alegría de estar vivas y juntas; así como la propuesta por construir Otro Mundo es posible que emancipe a las mujeres y los pueblos.
2. Recuperar el sentido de vida, tener un nuevo imaginario del bien-estar, de los recursos para la vida desde otro lugar que no sea mercantil y la redistribución del trabajo de cuidado que hacemos las mujeres entre los hombres y la sociedad.

POR EL DERECHO A DEFENDER Y EXIGIR NUESTROS DERECHOS

POR UN SISTEMA ECONÓMICO PARA LA VIDA Y NO PARA EL MERCADO

POR MI, POR NOSOTRAS Y POR LAS OTRAS

Mesoamérica en Resistencia, Marzo 8 de 2013